

La columna de...

FEDERICO DOS REIS,
CEO DE INFORM PARA LATINOAMÉRICA

Vientos de cambio en Latinoamérica: crecer será posible, competir será clave

En momentos en que la incertidumbre ha sido la constante en América Latina, comienzan a emerger señales de un cambio de ciclo que merece atención. No se trata de un optimismo ingenuo, sino de una lectura que cruza política y economía, donde distintos países de la región parecen transitar hacia esquemas más abiertos a la inversión, con una renovada valoración del crecimiento como eje central del desarrollo.

Este giro, aún en consolidación, tiene implicancias concretas. Cambios recientes en Argentina, ajustes en Chile y posibles reconfiguraciones en Perú y potencialmente en Brasil reflejan un clima distinto, donde las agendas más restrictivas pierden fuerza frente a visiones que buscan reactivar la actividad económica. Y es que política y economía, como es habitual en nuestra región, avanzan de la mano, y ese movimiento podría destrabar decisiones de inversión que han estado postergadas.

El beneficio potencial es significativo. Más inversión extranjera, mayor expansión del PIB y un renovado dinamismo en sectores productivos comienzan a perfilarse como parte del escenario. Y si hay una industria que funciona como termómetro de este proceso, es la construcción. Su comportamiento no solo refleja expectativas, sino que también las materializa, pues donde hay estabilidad y capital, hay proyectos; donde hay proyectos, hay crecimiento.

En ese contexto, el mercado del cemento y hormigón está cambiando con rapidez. La salida de algunos actores de la región contrasta con la entrada disruptiva de otros, configurando un entorno más competitivo y dinámico. Casos como Perú, que ha pasado de ser un mercado predominantemente local a uno con nuevos actores internacionales, ilustran bien esta transformación.

Este nuevo panorama impone exigencias claras, pues más competencia impulsa operaciones más eficientes. Las empresas, de hecho, enfrentan una presión creciente por mejorar su productividad, optimizar sus operaciones y adaptarse con rapidez hacia un cliente que posee más opciones. Por lo tanto, quienes no evolucionen con el mercado perderán competitividad, y es aquí donde la tecnología deja de ser un complemento y pasa a ser un factor decisivo. En un entorno más exigente, claramente la capacidad de gestionar mejor los recursos, reducir costos y tomar decisiones informadas y óptimas, se vuelve crítico.

De cara a encuentros clave como PROCEMCO 2026, el principal espacio de la industria del concreto en la región, la conversación ya no gira únicamente en torno a materiales o proyectos, sino cómo enfrentar este nuevo ciclo. Porque si algo parece claro es que América Latina podría estar entrando en una etapa de mayor estabilidad y crecimiento. Y en ese escenario, la eficiencia y la IA aplicada a optimizar operaciones, serán el verdadero diferencial.